



El huerto ecológico

El huerto ecológico contribuye a cuidar el ecosistema y mejora la biodiversidad de su entorno. Es un modo de producción que introduce la actividad humana sostenible en la naturaleza, renuncia a productos, pesticidas y fertilizantes químicos. También se tiene en cuenta el origen y la naturaleza de las distintas plantas, que no sean ni transgénicos ni semillas híbridas.

El huerto ecológico está inmerso en el entramado cultural del entorno local y forma parte del paisaje autóctono. Se configura según la meteorología, la orografía de un lugar, así como en torno a las creencias y costumbres de sus gentes.

En el caso del País Vasco, es el Caserío (Baserría) el que representa el punto de unión entre la naturaleza y la cultura, creando nuestro "paisaje cultural".



El huerto en enero

En enero, sembraremos habas, plantas leguminosas que debido a un proceso químico que sucede en sus raíces, la tierra adquiere más nitrógeno y hay que añadir abono orgánico en la huerta. Para plantarlas, abriremos una pequeña zanja en la huerta y las esparciremos. De una hilera a otra conviene dejar 50-60 centímetros, y de semilla a semilla 10 centímetros. Cuando crezca la planta hay que preparar una estructura o unas estacas para atarlas, ya que debido al peso, tienden a encorvarse. Es una planta que necesita mucha agua y aguanta bien el frío hasta -5C. Es conveniente mezclar jabón y tabaco y esparcir la mezcla en las hojas para hacer frente a diferentes enfermedades y a pequeños contratiempos: diversos tipos de aves se acercarán a comer las semillas y con los primeros brotes surgirán las plagas de la pulga y el pulgón atraídos por el nitrógeno.

Por otro lado, todavía estamos a tiempo de sembrar ajo. En algunas zonas del País Vasco, concretamente en la vertiente atlántica, debido a la tipología de la tierra, antes de sembrar el ajo conviene esparcir un poco de arena mezclada con cal. Para sembrar, introducimos directamente el bulbo en la tierra a unos 8 centímetros de profundidad, dejando una distancia de 15 centímetros entre los bulbos y 25 centímetros de una línea a otra. Al crecer la planta, conviene eliminar las hierbas y las hojas para que el sol caliente la tierra. Para evitar plagas o enfermedades es recomendable esparcir ceniza. Unos días antes de recoger la cosecha (en junio aproximadamente), para aumentar el tamaño de los dietes de ajo, aplastaremos un poco la planta o ataremos unas tres plantas entre ellas.

En Igartubeiti, tras las numerosas lluvias, utilizaremos la cal en el huerto para oxigenar la tierra y eliminar su aridez. La tierra en el País Vasco es muy rica y arcillosa, (sobre todo en la vertiente atlántica) pero con las lluvias y el barro, no puede respirar y se asfixia. Las plantas tienen dificultades para obtener los minerales necesarios ya que estos se quedan estancados. Para evitar esta situación utilizaremos la cal que ayuda a la tierra a respirar mejor. De esta manera, los microorganismos estarán más activos y el proceso de descomposición de la materia orgánica será superior, garantizando la salud de nuestra tierra.





El entorno

La savia de las plantas ya se ha activado, es un buen momento para llevar a cabo los injertos de algunos frutales. En el caso de Igartubeiti nos ocuparemos de los manzanos. A través del injerto uniremos dos plantas diferentes, que con el tiempo se convertirán en un sólo árbol. Hay que diferenciar las dos plantas: el patrón, que lo utilizaremos como base o soporte, el cual se alimentará de los minerales de la tierra mediante sus raíces. Y el injerto, es el brote o la rama que uniremos al patrón. En el injerto la savia y los minerales se convertirán en hojas, en flores y en manzanas. El patrón, es un manzano que hemos conseguido de una semilla, pero no sabemos exactamente de qué tipo de variedad es. Por ello, cortaremos esta planta desde el tronco, y le añadiremos el brote o la rama de un manzano de la variedad que hemos elegido, para poder reproducirlo y asegurar el tipo de manzano que queremos lograr. Debemos hacer el proceso con el primer brote del año. En el injerto la savia de las dos plantas se mezclarán. La savia circula debajo de la corteza, por lo tanto, debemos gastarla o levantarla en las dos plantas, para que al unirlas se mezclen y circulen bien. De esta manera, realizaremos un corte en el patrón, donde colocaremos el injerto, uno o dos. El corte debe curarse y cerrarse bien, añadiéndole una resina especial y sujetando con una cuerda hasta que se unan bien.

Es la época de poda de los diferentes frutales, concretamente de aquellos árboles que se adelantan (cerezo, peral...). Conviene hacerlo en luna menguante.



**BIENVENIDO/A AL HUERTO
ECOLÓGICO DE IGARTUBEITI**